

CUANDO ALGO SE ROMPE

Aún estoy digiriendo el texto “dos” pero entre tanto se me ocurre alguna cuestión en relación a las “personalidades esquizofrénicas”, que me abre muchas posibilidades para pensar algunos casos clínicos. En primer lugar, y releendo el “uno”, ¿podrían tratarse de lo que se denomina en el DSM IV “trastornos de personalidad esquizoide y esquizotípica”? Por definición no suelen producir fenómenos elementales, o si los producen suelen ser aislados y autolimitados, y quizás, su característica fundamental sea la dificultad para hacer vínculo social. Esa posibilidad de que hagan un cierto anudamiento, aunque fallido, puede ser la causa que desde la psiquiatría se clasifiquen como un problema de personalidad y no un trastorno psicótico franco. Y en ese sentido, las esquizofrenias clínicas clásicas, ¿se corresponderían con un anudamiento de tipo trébol a diferencia de una cadena? Bueno, dejo esas preguntas y sigo con mi “digestión”.

Vicente Montero

Es verdad que hoy en día esas personalidades esquizofrénicas están catalogadas en el DSMIV como indicas. Las esquizofrenias *sensu stricto* serían, según Lacan, el trébol de un solo nudo, es decir, sin cadena. No deja de ser la tesis de Freud ampliada: el esquizofrénico trata a las palabras como cosas.

Siendo un trébol no es homeomorfo (equivalente) a un círculo (la locura). Esta distinción ayuda a diferenciar los procesos esquizofrénicos de los que con el mismo diagnóstico acaban demenciados o "locos". Pero, a mi parecer, una mala dirección o mal tratamiento puede operar y deshacer el trébol y empujar a dicha locura.

Hay más variedad, tal como planteo en el ítem "Dos", en las personalidades esquizoides que esos dos tipos a los que haces referencia. Ya que dependiendo de dónde está el fallo, y por tanto el registro que se desliza y el que hace de prótesis, no es lo mismo y podemos recuperar tipos de la psiquiatría clásica a la que te refieres que han caído en desuso. Es evidente que no son lo mismo aquéllos a los que se les escapa el registro imaginario, como Joyce, y que juegan con la letra, que aquéllos a los que se les escapa el registro real y viven en un mundo de "sentimientos y sensibilidades". La psiquiatría tenía algunos síndromes para ellos, pero hay que ver el caso por caso.

Como ejemplo de la variedad de tipos y casos, podemos pensar en los "mesiánicos" que parece que es su "yo" ("yo" seré el que resuelva no sé qué problema...) y no su "ego" (para lo imaginario) el que hace la prótesis para anudar lo real. En estos casos, el sentido está asegurado y en eso se diferencian de la psicosis más típica. En fin, un mundo para poder diagnosticar y escuchar y dirigir la estabilización.

C.B.

Desde ya el segundo texto del seminario... sumamente claro en sus precisiones... aunque todo no lo tengo claro, pero lo intentaremos. Muy interesantes las aportaciones de Vicente Montero... también preciso en sus aclaraciones.

Quizás mi aportación no es tan precisa, pero me interesa mucho este punto **'Esa posibilidad de que hagan un cierto anudamiento, aunque fallido...'** ¿quiere decir que no está hecho? ¿Quiere decir que estaba hecho y se rompió, **se desanudó?** ¿O quiere decir que nunca termina de hacerse, siempre **es en algo fallido?** Y, por último, ¿Cómo se hace ese cierto **re.anudamiento?**

Por ahora sólo tengo preguntas, pero quiero recomendarles (como otras veces) dos películas que nos puede permitir aproximarnos a esta cuestión de 'la escritura de la estructura'... fundamental para la esquizofrenia:

- *La flor del mal*

Peter Kosminsky

Interpretes: Michelle Alison Lohman , Robin Wright Penn, Michelle Pfeiffer, Renée Zellweger

EEUU, 2002

- *El silencio de las palabras*

Juliet Binoche, Richard Gere

EEUU, 2006

En la primera, ante una madre loca... una vida rota, detrás de los hombres, en prisión por un asesinato (que no ha cometido) la niña, de casa en casa de acogida, construye historias en pequeñas maletas. La madre es ilustradora, y realiza murales con fotografías diminutas, donde relata sus historias a su hija.

En la segunda, un padre obsesivo, profesor de religión que lee en hebreo y en Jeroglífico, obliga a la niña a presentarse a un oncurso de 'deletreo'... hasta que,

en la final, la niña empieza a alucinar con una paloma iluminada por rayos. La madre, cleptómana, roba retrovisores, espejos, etc y reconstruye un espacio que alquila en un garaje con estos cristales, hasta que la denuncian por robo.

De qué escritura, reescritura o desescritura se trata, en cada caso.

Alberto Caballero

Vicente ya indicará lo que entiende por anudamiento fallido, pero lo que Lacan nos propone, y que es lo que yo he desarrollado para varias personalidades esquizoides o esquizofrénicas, es que:

En vez de que el anudamiento sea borromeo, entre tres nudos formando la cadena de tres nudos, sea sólo localmente borromeo en una parte de él (prótesis).

También podemos decir que tanto el anudamiento a tres como el local pueden romperse. Lacan denomina a eso el estallido de un registro y podemos aplicarlo al estallido del *sinthoma*, lo que (en una mala dirección de la cura o simplemente por tomar en análisis a quien no se debe) provocaría en el caso de las personalidades el acercamiento, clínicamente manifiesto, hacia las psicosis *sensu stricto*, pero con una diferencia: ya que hay siempre dos registros enlazados hay algo que resiste y no se pasa al nudo de trébol.

En la clínica aparece siempre como un punto que a veces se denomina "delirio parcial o enquistado": o "se conserva la crítica del delirio" o simplemente no hay alucinaciones aunque se delire un tiempo en una *buffléé*. O, por el contrario, sólo hay alucinaciones, pero el sentido es conservado, con lo que al no aparecer el sin-sentido no se produce la íntima vivencia de que no se puede escribir la relación sexual y por ello tampoco la apelación al falo con el consiguiente ahorro del desamarre de la tópica del inconsciente.

En fin, múltiples posibilidades. Y mucho más ricas que el DSMIV.

Por otro lado, debemos irnos acostumbrando a no pensar el nudo como algo rígido e inamovible. El nudo puede "moverse" por deformación continua, es decir, pasar en pasos continuos a otro nudo que pueda ser una aplicación continua del primero en él. Estas dos continuidades no las suelen diferenciar nunca los analistas topólogos. Son dos conceptos distintos.

a) Se puede pasar de un nudo a otro siempre que se haga con una aplicación (función) continua. Eso quiere decir que puntos tan próximos como queramos del nudo original deben estar tan próximos como queramos en el nudo de llegada. Eso no significa que dichos nudos se parezcan en nada.

b) Otra cosa es que, dados dos nudos, podamos pasar por deformación continua de uno a otro: es otra continuidad, la del movimiento, y no como a) entre nudos, que además también debe conservarse. Insistimos, es el movimiento continuo de uno en otro. Esta segunda se denomina una homotopía.

Luego una homotopía tiene dos continuidades a respetar: las de los puntos y la del movimiento.

El cruce de hilos en sentido contrario entre dos registros en la cadena-nudo es una homotopía, ya que podemos hacerlo en continuidad. Entonces, si hacemos eso en un trébol, pasa a ser un trébol deficitario y hay que repararlo, o si lo hacemos con una cadena de tres pasa a ser una deficitaria y hay que repararla.

La pregunta es ¿quién hace esa operación? Falta pensar bien lo que significa el cuarto nudo y sobre todo diferenciar las operaciones del "decir" de los efectos en la estructura; el tiempo, una vez más, será fundamental.

Y otra cosa son las operaciones catastróficas en un nudo, es decir, las cirugías que no respetan las continuidades, otro tema pendiente.

C.B.

Bueno, yo no tengo sino preguntas a partir de releer el *Seminario XXIII*, lo cual fue motivado por el artículo de Bermejo. La primera pregunta sería: si cuando Lacan habla de lapsus del nudo, lo refiere sólo a la locura, como entiendo que es la lectura de Bermejo, o es que debido al inconsciente el nudo siempre hace lapsus y entonces todos estaríamos sometidos a hacer un sinthoma para repararlo. Adjunto el párrafo que me crea esta inquietud, pero por supuesto siempre es bueno referirnos al contexto de la lección en la cual aparece; se trata de la del 17 de febrero de 1976:

“Lo que quisiera señalar, es que lo que yo llamo, lo que yo designo, lo que yo soporto del sinthoma, que aquí está marcado con un redondel, con un redondel de hilo, esto está considerado por mí que se produce en el lugar mismo donde, digamos, el trazado del nudo produce un error. Nos es difícil no ver que el lapsus es aquello sobre lo cual, en parte, se funda la noción del inconsciente. Que el chiste lo sea también, hay que verterlo en la misma cuenta, si puedo decir; pues después de todo no es impensable que el chiste resulte de un lapsus. Es al menos así que Freud mismo lo articula, a saber que es un cortocircuito, que, como él lo adelanta, es una economía respecto a un placer, a una satisfacción. Que esto (el sinthoma) esté en el lugar mismo en que el nudo falla, donde hay una especie de lapsus del nudo mismo, esto es algo que está hecho precisamente para retenernos; que a mí mismo me suceda -como se lo he mostrado aquí- fallarlo dado el caso, esto es precisamente lo que de alguna manera me confirma que, un nudo, eso se falla. Eso se falla tanto como que el inconsciente está ahí para mostrarnos que es a partir de su consistencia, la suya, la del inconsciente, que hay montones de fallados”.

Ya en la lección del 18 de noviembre de 1975, del mismo *Seminario*, nos ha introducido a Sócrates en la posición de la mujer que él ha definido como “todo, pero no eso” y nos dice que es lo que va a introducir como el síntoma; cito: *“La mujer no es toda más que bajo la forma cuyo equívoco toma de la lengua nuestra su mordacidad, bajo la forma del "pero no eso", como se dice: todo pero no eso -era la posición de Sócrates. El "pero no eso" es lo que yo introduzco bajo mi título de este año como el sinthoma.”*

Si la posición de Sócrates es “todo pero no eso” y a esto le llama sinthoma, ¿quiere decir que Sócrates es un loco que ha construido un sinthoma? ¿O que Sócrates es un histérico, como lo dice en varios de sus *Seminarios*, a quien el nudo le hace lapsus y su sinthoma “pero no eso” lo anuda? Reintroduzco la inquietud acerca del síntoma como cuarto nudo en un “para todos” y no sólo como salida del psicótico.

Yo pienso que el nudo siempre es fallido, dado que la nominación del padre lo es también, pero que el sujeto hace un trabajo de anudamiento con la construcción de su síntoma. Por eso es que no creo en la manida frase de que

los problemas actuales del mundo se deben a "la caída del nombre del padre", comodín que sirve para generalizar el psicoanálisis en lo social.

Beatriz Maya

Muy oportunas sus preguntas. El párrafo que nos recuerda es de lo más pertinente para ver la relación entre la escritura y la clínica obtenida de la experiencia.

Se basa en una igualdad entre "error" y "lapsus". Yo tengo que reconocerle que me pareció, cuando lo leí por primera vez en el seminario "un poco agarrada por los pelos". Por varias razones:

a) Porque un lapsus es un error, pero no todo error es un lapsus. El lapsus tiene algo de logrado ahí donde falla. Es decir, que si el nudo tiene un error, no está asegurado que un sinthoma lo repare. Sólo lo será si hay una operación que lo "logre". Sabemos lo difícil que resulta a veces para según qué sujetos hacer el "lapsus logrador".

b) En ese párrafo no se diferencia entre la estructura del nudo y las operaciones que la tónica del inconsciente (o quizá otra) pueden hacer para modificarlo. Quiero decir que Lacan sólo sitúa la estructura espacial, pero no coloca el acontecimiento fundamental que la causa: el decir. Dicho de otra manera, el acto de palabra basado en el discurso que sea, que es el que opera, no está en un nudo de trébol, reparado o no, ni en una cadena de tres nudos.

c) Bien es verdad que, además, hay que pensarlo en doble vía, el nudo es modificado por los decires y al mismo tiempo éstos están condicionados por el nudo. Dicho muy pedestremente, es una dialéctica, igual que la dialéctica al Otro: éste condiciona la palabra y es modificado por ella. Por eso, para el nudo, insisto tanto en la dimensión temporal: el movimiento nudo. Pero eso lo reservamos para mucho más adelante (un comienzo son las homotopías tal como le indicaba a Alberto Caballero)

Ahora hay que hacer otra distinción para lo que indica de Sócrates. No es lo mismo el sinthoma como segundo nudo en el caso de la psicosis que el sinthoma como cuarto nudo en las personalidades esquizofrénicas. El primero es una prótesis a la locura, y el segundo es una prótesis para la psicosis. Prótesis que la personalidad paranoica no necesita, lo que nos da una pista de lo que Lacan denominaba psicosis social, que suele ser muchas veces imposible de parar hasta que el pasaje al acto de las guerras mediante el sufrimiento que produce introduce de nuevo "subjetividad". La historia europea es cristalina en este aspecto.

Y tampoco es lo mismo el cuarto nudo como sinthoma en dichas personalidades, que el cuarto nudo como nominación. El primero es borromeo sólo "localmente" y por tanto no hay nominación en sentido estricto tal como veremos cuando pasemos al tercer Uno. Lo que Lacan denominaba forclusión del nombre del padre al comienzo de su trabajo lo podemos situar ahora como

que no hay, en el mejor de los casos, cuarto nudo de nominación; lo que no impide que haya en las personalidades un cuarto nudo "local".

Podemos recuperar ahora la idea de contar; la prótesis no es un verdadero cuatro como la cadena de cuatro.

Esto enriquece la doctrina sobre la psicosis, que era muy simple con lo de la forclusión del nombre del padre, aunque muy cierta. Ya que ni en la locura ni en la personalidad paranoica ni en las personalidades esquizofrénicas está dicho padre que nombra.

De la misma forma que hay tres posibles cuartos nudos "locales" para la personalidad esquizofrénica habrá tres nominaciones posibles si "des-hacemos" la cadena paranoica y dejamos los tres nudos sueltos y los anudamos con un cuarto nudo. Esto abre múltiples posibilidades que Lacan empieza a vislumbrar en RSI sobre nominaciones y discursos.

Luego creo que Sócrates, y su *sinthoma* con lo femenino, queda separado radicalmente de la psicosis.

En relación a lo del declive del padre, yo nunca lo entendí como la caída del nombre del padre. Sé que así ha circulado, pero a mi juicio me parece que está bien vivo y coleando. Yo lo entendí literalmente como lo dice Lacan "declive de la *imago* del padre".

Es la figura del padre imaginario edípico el que creo que está de baja, el que pone coto a ciertos goces del Otro y del sujeto a la vez. Ése es el que está decaído, y el cine de Haneke, tal como nos enseña Alberto Caballero en sus trabajos, lo pone bien de manifiesto. Por ello estoy absolutamente de acuerdo con usted en que esa manida frase no explicaría las cuestiones sociales.

Totalmente de acuerdo en que el cuarto nudo como *sinthoma* es un fallo, los registros no se intersectan y el sujeto no se sincroniza jamás, y la falla entre los sexos jamás es suturada por mucho que el inconsciente intente escribir una relación lógica entre ellos como sustituta en lo simbólico de lo real de dicha falla; por eso hay que ir a la contingencia fálica.

Si miramos con detenimiento la prótesis de Joyce, vemos que el *sinthoma* no hace cuatro en el punto de reparación, sino tres. Luego, aunque haya cuatro hilos en la personalidad esquizofrénica, no hay, como decía en el mail anterior, un verdadero cuatro sino un tres dentro de un tres fallido. Creo que así es más sencillo de visualizar.

C.B.

¿Por qué no desarrollas más la noción de locura diferente de la locura en la psicosis?

¿Y habría un punto de locura en la neurosis y en la perversión?

Sobre las “locuras” no psicóticas: ¿qué es lo que puede ocurrir ahí en relación a los anudamientos?

Amanda Oliveros

Tema difícil, necesita primero trabajar la nominación del sujeto y los nombres de goce. En la psicosis es más fácil, incluso se utilizó el término como sinónimo en según qué momento.

Yo entiendo por locura en la neurosis la posición en la que el sujeto no quiere hacerse cargo en nada de las faltas y sus castraciones. Lo que lleva a un discurso de irresponsabilización, muy al uso en nuestra época. También se ha comentado la locura del lado no-todo en la mujer; entonces locura se asimila con lo que está fuera de la posibilidad de ser dicho. Es más complicado en la perversión porque se trata de la locura moral.

Para trabajarlo con los nudos, es imprescindible ese verdadero cuarto nudo y posiblemente un quinto, puesto que, sin diferenciar las operaciones de imaginarización, simbolización y realización que Lacan trata en RSI y sobre todo según el orden de los otros registros y la nominación que hay, no veo posible abordarlo.

Lacan indicaba que si no fuese por el falso agujero entre lo simbólico y la nominación simbólica, no hay práctica que se motive. Esto quiere decir que no sólo hay un nudo simbólico como registro, sino que hay un segundo que denomina el padre como sinthoma (lo que lleva a situar el inconsciente como el amor al padre) (ya veremos si es tan igual nominación simbólica y el padre como sinthoma, yo creo que no, pero...). Eso podría significar que la cadena simbólica de sucesores no es la misma que la del significante. ¿Una cuarta cadena?

Hasta aquí para la neurosis y la perversión. Permítanme ahora un poco de especulación algo fundamentada.

La pregunta inmediata es: en la nominación imaginaria y en la real ¿qué práctica puede motivarse?

Además, como decía, en cada una está además el orden de las operaciones. Lo que nos lleva a otra pregunta: ¿la estructura del nudo nos ofrece otro tipo de diagnóstico no sólo basado en la posición frente al falo? Es decir: si neurosis, perversión y psicosis son tres maneras de posicionarse frente a la relación sexual que no se puede escribir, o sea, son tres posiciones de hacer con la falla en lo real entre los dos sexos biológicos, entonces ¿hay otro tipo de estructuras que dependan no sólo de lo que Lacan sitúa en la misma lógica de forclusión del NP y forclusión del Φ ?

No sé si os habéis fijado, pero hasta ahora *hemos planteado los diferentes nudos como fallos de la nominación simbólica únicamente*; si ésta falla tenemos rápidamente problemas de situación de la tópica del inconsciente, es

decir de la significación fálica, y a la inversa, si falla el inconsciente el nudo se construye mal.

En las peritaciones criminalistas se presentan sujetos que no pueden ser diagnosticados desde ese punto de vista, ya que de hacerlo así salen diagnosticados de todo y de nada en concreto, son psicóticos, psicópatas, narcisistas, no tienen control de impulsos, son megalomaniacos y expansivos, pero con patología afectiva, etc...

Bien, ya sé que no contesto, pero marco que además del diagnóstico dentro de una nominación puede haber todos otros dos mundos de nominaciones y de diagnósticos. Quizá por ahí.....

Recuerdo tu intervención, Vicente, en la que nos recordabas lo que te dijo unos de tus maestros de psiquiatría: "si le salen muchos diagnósticos posibles para un paciente, es una histeria". Eso me quedó dando vueltas por el aparato psíquico y me hice esta reflexión: si la histeria es estructural para el psicoanálisis porque nos da la estructura del sujeto dividido: ¿no será que eso sólo es así en la nominación simbólica? ¿Y que en las otras la cosa no va exactamente así?

Hago un alto en la especulación y propongo volver al arduo trabajo de rigorización paso a paso. Debemos trabajar bien las nominaciones y la relación con el sinthoma en cada una de ellas, y esto es fundamental, hacer la articulación entre la doctrina del nudo y la relación del sujeto a la Otroriedad que no está hecha.

C.B.

¿Querrías desplegar más lo que contiene esa frase y ampliar la noción misma de nominación? "Lacan indicaba que si no fuese por el falso agujero entre lo simbólico y la nominación simbólica, no hay práctica que se motive."

Amanda Oliveros

Por nominación, en este mail, entiendo el anudamiento, por el cuarto nudo, de los tres registros. Lo que Lacan denomina Ns o Ni o Nr. Es distinto de la nominación sólo (cuando el sujeto ha muerto por forclusión del NP) del objeto que es un anudamiento borromeo de tres.

El falso agujero es el que se da entre dos nudos cuando se pasa la hebra de uno por el agujero del otro pero sin enlazar. Es el que se da entre cada hebra de un anudamiento borromeo, por ejemplo el de la cadena significativa de "Encore". Es un falso agujero porque parece que es un círculo con su agujero, pero no hay agujero. En el caso de un anudamiento borromeo de 4 nudos se da un falso agujero entre cada dos de ellos. Y es por el que hay entre el Ns y S por lo que existe una práctica basada en la palabra. Si no, ¿por qué demonios la palabra iba a funcionar sobre los registros?

Seminario XXIII, lección 8

C.B.

Una pregunta, y perdonen mi ignorancia, pero para mí es importante para ir comprendiendo. Creo que Lacan se maneja con el nudo de 3 consistencias hasta los años 70- 71, no sé, más o menos. ¿Por qué la introducción del 4 nudo? ¿Qué necesidad induce a ese cambio de paradigma?

Isabel Cavallé

Tal como suele ser habitual, la pregunta más sencilla es la más difícil de contestar.

a) Es verdad que Lacan se manejaba con tres registros, que luego recibirán el nombre de consistencias. Pero esa no era una "estructura", sino una diferenciación. Seguía la idea de Peirce de que hay tres estados distintos en los fenómenos. No hay que olvidar que Peirce bebe de la fenomenología, aunque hace sus modificaciones: la denomina phaneroscopia. Peirce pensaba que la articulación de dichas tres, en la que la tercera funcionaba como ley entre la primera y la segunda, permitía, mediante el concepto de relación, establecer todas las relaciones posibles que la lógica trabajaba, y por ende la ciencia.

Esas relaciones, Peirce las situaba en un plano. Como para Peirce la lógica es de lo escrito (Lacan mantiene esto hasta el final y lo remata mucho mejor, es la lógica de lo real... de lo real... de la escritura) sitúa ese plano como el lugar donde se escriben las relaciones y lo denomina la página de cálculos. En esa página, las escrituras de las relaciones, mediante círculos, "cortan" dicho plano. En dichos cortes se sitúan las operaciones lógicas. Luego la escritura es una "aplanamiento del enunciado tras una enunciación". No sigo, pero creo que es fantástico.

b) Lacan no usa las mismas materialidades estrictamente, pero sí recoge las tópicos freudianos y como mínimo ve tres: el narcisismo, el inconsciente, y la pulsión en el Ello. Entonces no se trataba sólo de los registros, sino de la articulación entre ellos. Es lo que denomina las colusiones entre registros. Es decir, una vez tiene su RSI primordial, que sitúa en una conferencia, "Lo real, lo simbólico y lo imaginario", el año en el que comienza su enseñanza, puede abordar las tópicos freudianos y la pulsión (que luego será la teoría del goce) en una estructura que articule las tres.

c) En este paradigma, Lacan había introducido unas operaciones nuevas que eran imaginarizar, simbolizar y realizar, que podían aplicar a cada uno de los registros; por ejemplo, imaginarizar el símbolo o realizar una imagen. Esto permitía explicar una "dinámica" de la estructura con una gran potencia. Si me permite una analogía, Lacan busca tener una estructura espacial sobre la

cual establecer la lógica. Hace exactamente igual que la lógica científica que busca, y ya tiene, un espacio axiomático (al modo de la geometría) sobre el que actuar.

d) La otra gran influencia es Einstein y la geometría de Riemann en la que se basa; éste crea un espacio multidimensional en el que ocurren los acontecimientos (los fenómenos). Este espacio es tridimensional y añade un tiempo. La cuestión es que las tres dimensiones espaciales son exactamente iguales y el tiempo es lineal y métrico. Por contra, para el psicoanálisis las tres dimensiones son de distinta pasta (por eso le sirvieron las materialidades de Peirce). Y además, como hemos visto, no por intersección sino anudadas.

Y ahora lo fundamental: el acontecimiento es "la palabra" que se da en ese espacio y necesita un tiempo de forma distinta. Entonces construye el tiempo lógico.

e) Una vez tiene un espacio y un tiempo, tiene otro problema: el de la diferencia entre el sujeto y el Otro, lo que denomina el campo del sujeto y el campo del Otro. Y ahí va a jugar una dialéctica basada en el tiempo lógico y sobre ese espacio tridimensional. Tiene que diferenciar sujeto y objeto, cosa que la ciencia y la lógica no habían hecho. A eso dedica la mayoría de sus intervenciones y aclaraciones mientras va ordenando y modificando la doctrina y la dirección de la cura. Sobre el sujeto y el Otro, creo que ya he escrito bastante.

f) Tanto la lógica como la geometría de base en la ciencia utilizaban un par de estructuras elementales para construir las otras: la estructura de números y las operaciones entre ellos. Estructuras denominadas, respectivamente, topología de números y aritmética. Lacan relee con esa idea en Freud y toma como operaciones articuladas entre sí (como la suma y la multiplicación) la condensación y el desplazamiento. Pero la palabra ¿podía basarse en la estructura de números? Pues va ser que no (como decimos por aquí); se basa en otra topología: la del lenguaje. Y entonces tenemos lo de la metáfora y la metonimia, topología que no había estudiado nadie ya que Saussure había estudiado el álgebra de la lengua. Aquí descubre a Poincaré y las cadenas de simplexes (topología simplicial o combinatoria) y nos construye la teoría topológica de la cadena significativa como un mix entre topología (espacio) y lenguaje.

g) Tenía, pues, un espacio, un tiempo, una dialéctica, un acontecimiento, y dos estructuras básicas. ¿Qué le faltaba? Plantear como se articulaba el espacio del aparato psíquico, ése que está siempre igual a sí mismo si no hay modificaciones de estructura, es decir, si la palabra no funciona como estructurante. Aquí se apoya en Benveniste, con su teoría del discurso y no de la lengua. ¿Entre la estructura de la palabra y la estructura del lenguaje hay algo? Pues sí, son la teoría de los discursos. Tuvo que echar mano de media

filosofía para elaborarlos. Entre la cadena significativa y la palabra y el Otro están los cuatro discursos.

h) Ahora, el gran salto. En la ciencia, el saber se supone que puede llegar a dar cuenta de un supuesto saber en lo real. Pero resulta que el inconsciente no tiene capacidad para modificar lo real ni es un saber para ser sabido (como al principio creía Freud y que ha quedado como eso de "conocerse a sí mismo" de la progresía oficial). El aparato psíquico se enfrenta a un real que no puede modificar, y en el que sólo puede *anclarse*. Sólo el discurso de la magia cree en el efecto de la palabra en lo real.

Por otro lado ¿qué concepto de real hay en psicoanálisis? ¿Es el mismo que el de la ciencia? La respuesta es que no. El real al que nos enfrentamos tiene dos caras. Primera, cada individuo tiene una relación con la especie: ésta es inmortal pero el individuo no, de ahí que siempre le falte algo, debido a su mortalidad. Segunda, encima los individuos están divididos en dos sexos biológicos y eso no lo une nadie jamás (aunque el modelo del padre meta en nuestra antropología un sacramento). Luego el aparato intentará, desde sus tópicos y en particular la del inconsciente, escribir una relación lógica (recortar en una puesta en plano que Lacan denominará de *mis à plat*, en una reducción de dit-mensiones). Pero resulta que no se puede, es escritura falla, y falla y vuelve a fallar (como dice la canción). Entonces lo real no es aquello a lo que se accede, sino aquello que es imposible. Definición contraria a la de la ciencia o a la de la teoría del conocimiento: en las que lo real es lo que puede ser sabido.

i) El acontecimiento ahora será el "*decir*" y no sólo palabra, y ese decir, en su paso al dicho (enunciación más enunciado), se deja jirones de imposibilidad, y sólo se puede escribir S1; entonces ante ese fallo ¿qué se puede hacer? Pues una articulación significativa más o menos bien hecha. Y si lo real es lo imposible, todo el entramado tridimensional se nos viene abajo. No hay manera de escribir una especie de signo tridimensional que articularía los tres registros, un triskel perfecto. El paranoico de personalidad lo hace, pero sólo en su personalidad y es como la psicosis social. Quedará siempre algo inabordable: la feminidad. Por eso Lacan reconstruye la lógica modal. Y lo imposible va a ser tratado con lo contingente.

j) Entonces ¿cómo abordamos ese contingente? La cultura nos ha dejado una estructura que articula a las sociedades: la antropología. Las sociedades humanas no se sostienen, como creen algunos sociólogos, en la estructura social, sino en una antropología. Ésta suele estar basada en una religión. Los acontecimientos que suceden en el planeta van por ahí y el que no quiera verlo, mala suerte. En el discurso psicoanalítico, lo que haría esa función sería el edipo freudiano. Ése que indica Lacan en la "Proposición del 9 de Octubre" que, si lo quitamos, el psicoanálisis es un delirio. Es lo mismo que pensaba Freud cuando, trabajando al paranoico, encuentra las mismas estructuras que

él planteaba. Por eso, al final de su trabajo sobre el paranoico, indica que él ha triunfado donde el enfermo fracasa. Traducido: donde no puede articularse el enfermo, Freud sitúa el mito edípico. La estructura de un padre más allá de los registros.

k) Ese padre simbólico más allá era el que articulaba los registros y es el origen del mundo y de todo. Freud lo plantea como la identificación primera al padre y sus posteriores efectos y cambios. Luego si seguimos a Lacan, está intentando establecer la relación de los registros y el Otro. Al principio, el NP sólo simbólico estaba fuera del Otro y le enchufaba, vía metáfora, una ley simbólica, el falo. Pero con eso hay que tener mucho cuidado, ya que podría ser el Otro del Otro, tal como analizan las internacionales. Debe estar imbricado en los registros como uno más: el cuarto nudo, pero sin ser igual en todo a los otros, ya que introduce la subjetividad y los otros tres son objetivos.

Además, Lacan se da cuenta que este padre de la nominación no tiene porqué ser siempre simbólico. Puede ser imaginario o real. Y en cada caso habría que ver que práctica se puede sostener, ya que Freud sólo nos dejó la del NS. como logificación del mito edípico.

l) Entonces el cuarto nudo es el que nos indica la imposibilidad de cerrar el sistema y siempre deja algo como síntoma. Esto está tratado mediante la cuantificación del falo como uno de sus nombres. Es decir, en el caso de NS el cuarto nudo permite diferenciar distintos goces y también el que se escapa a las tópicas, que es el síntoma. Pero al mismo tiempo el cuarto nudo es el sinthoma. La manera que tiene el sujeto de nominarse, pero también con la que aborda la imposibilidad. Por eso se dice el padre como sinthoma. A diferenciar del síntoma que la estructura del padre deja.

Releyendo este largo texto, que debe servir como una guía o prontuario, me he dado cuenta de que hay un tema que no dejó claro en la justificación clínica del paso del tres al cuatro. Con el tres, tal como he explicado en el segundo Uno, se puede nominar el objeto, pero no el sujeto. Por eso, si introducimos la subjetividad, el entramado triskelizado de la cadena borromea a 3 se nos viene abajo. Con tres no hay manera de dar una respuesta subjetiva a la falla entre sexos. Por eso, en la personalidad paranoica sólo se nombra el objeto confundido con el sujeto. Es decir, que la diferencia sujeto-objeto obliga al cuarto nudo como sinthoma. Pero esto impide que con tres nudos solitos se tenga un síntoma, tal como Lacan nos presenta en el gráfico de la tercera.

Melanie Klein intuyó algo del asunto y planteó que en el infans se pasaba por fases que asimilaba a la psicosis, y de las que había que salir. Hoy podemos preguntarnos si el sujeto pasa por un nudo de tres (correcto o reparado) y en un momento dado debe des-hacerse ese nudo para articular el de 4, y si no sucede queda la cicatriz de la operación forclusión. Es des-anudar y volver a anudar, y en los fallos del segundo anudamiento a 4 es cuando podremos ver

los problemas de la perversión y la neurosis. Cosa que Lacan indica cuando dice que no podemos saber nada de lo pre-edípico.

Es decir, la dinámica de las operaciones en el nudo por las que Alberto Caballero se preguntaba y que han puesto el título "cuando algo se rompe" a estos últimos intercambios.

C.B.

Siento sobremanera no seguir precisamente el debate, por lo demás sumamente interesante y aclaratorio de cuestiones muy dificultosas; especialmente a la hora de la clínica, como siempre, me lleva a interrogarme;

Esta cuestión 'del declive del padre', intentaré (lo siento si no soy demasiado claro) hacer una síntesis de la cuestión de 'las caídas'.

De las declinaciones:

1. Freud nos propone el falo como 'anudamiento' en el inconsciente, el inconsciente es fálico... está anudado por el falo; para Freud lo I y lo S se anudaba con el falo; el narcisismo, el fantasma, las estructuras neuroticas. Cuando le llegan las psicosis...no funciona sólo con el falo, no son transferenciables, dice Freud.

2. Lacan pone en duda esta cuestión del PHI para todas las estructuras y nos aporta la forclusion del PHI. ¿No quiere decir la caída del PHI? O el Phi no es suficiente, incluido el Padre (freudiano, del mito edípico, de *Tótem y tabú*, del narcisismo, de la tríada freudiana, o incluso del cuaternario lacaniano). Entonces nos aporta el Nombre del Padre (los cambios que realiza en el esquema R lo ponen en evidencia); ya no se trata del Padre (ni de la biología ni de la historia familiar, ni del Phi): se trata de las nominaciones, 'Los nombres del Padre', seminario interrumpido...'68.

3. La insuficiencia del PHI, como operador simbólico, como insuficiencia simbólica; con ello descubrimos que lo simbólico (apuesta freudiana) siempre es insuficiente, a Lacan lo lleva a otra invención, el **a** ...y con ello las tres caras del **a**. Las tres caras del **a** llevan a *las tres modalidades del goce*, otra declinación; el goce Phi no es suficiente (apuesta de los primeros lacanianos, los de la primera tópica lacaniana, apuestan por el goce fálico como ideal, como a lo que hay que llegar en la clínica), son tres las modalidades del goce.

4. Aquí Lacan pasa del dos (freudiano) al tres, o sea, a la estructura; es el **a** que comanda los giros del discurso, de la estructura. Éste es el segundo gran momento: el paso del PHI al **a**, comando de la estructura. El padre ahora es la estructura; cuando el dice la escritura es la estructura, la escritura del discurso, la escritura del Nudo.

Hemos pasado de 'la palabra' dominada por el Phi, de un Phi que domina el inconsciente, a la escritura. ¿Dónde ha quedado el Padre? *En la letra...la letra*

del padre, (signe en francés también es firma). La firma del Padre, no el padre, el padre a la letra.

Para cerrar, el último paso 'el sinthome'. Lacan nos lega el Padre: el sinthome, el cuarto nudo. No me lo creo totalmente, algo de su deuda con Freud no le permite hacer la última declinación del Padre. Y en algún otro lugar dice que la mujer es el sinthome para un hombre; aquí tenemos al Padre en relación a la mujer. ¿Qué quiere decir con esto? ¿Que el Padre nos deja una herencia fallida? ¿Cómo resolver la cuestión con la mujer? Se trata del mismo misterio, padre y mujer. Si Lacan nos dice que 'la mujer no se escribe', entonces el Padre tampoco 'se escribe', totalmente, se trata de una herencia fallida, toda herencia es fallida. Volvemos al principio 'el padre siempre es fallido', se trata de la herencia 'del fallo'.

En mi humilde opinión, creo que sí, que el padre, pobre, está demasiado declinado; se trata cada vez de una declinación paterna. Con ello hemos hecho 100 años de psicoanálisis. Freud lo dice en el Moisés: se trata de una ruptura, de una Ley para romperla (Las tablas de la Ley). El lo lee en la pesadumbre del rostro del Moisés de Miguel Ángel. Cristo lo dice: "Padre, me has abandonado". Sacando cuentas, entonces más de 5.000 años.

Alberto Caballero

Pongo aquí este chiste porque me parece ejemplar para ilustrar la diferencia entre la letra (aunque sea de tipo numérico aparentemente aquí) y la estructura del significante que se articula tomándola como soporte material de él. El desciframiento de mensaje y de goce que hace el inconsciente es fantástico:

Esto es sólo para matemáticos o ingenieros, pensantes, inteligentes...

Cuál es el próximo número en la siguiente secuencia?

2, 10, 12, 16, 17, 18, 19...

El próximo número de la secuencia es 200.

Porque todos los números de la secuencia empiezan por la letra 'D'.

No lo has acertado ni de coña.

Te lo dije, ¡¡¡ es para gente inteligente!!! O para psicoanalistas

C.B.

Os paso una pequeña película que grafica muy bien el paso de la aritmética a la geometría y que puede servir para imaginarizar mínimamente cómo Lacan puede hacer lo mismo entre nuestra aritmética (la metáfora y la metonimia) y la geometría (la topología en particular).

Está colgada en la página principal del grupo y para acceder a ella (enviado como archivo pinchado parece que lo rechaza por demasiado grande) sólo hay

que ir al menú archivos a la derecha y hacer clic sobre él y sobre el archivo matt.wmv (no hace falta sonido).

Añado una pequeña explicación:

Si os fijáis en lo que hace, al dibujar, es una matriz en la que los coeficientes de cada número se multiplican por sus correspondientes mediante intersección.

$$21 = (2 \cdot 10 + 1)$$

$$13 = (1 \cdot 10 + 3)$$

$$21 \cdot 13 = (2 \cdot 10 + 1) \cdot (1 \cdot 10 + 3) = 2 \cdot 10 \cdot 1 \cdot 10 + 2 \cdot 10 \cdot 3 + 1 \cdot 1 \cdot 10 + 1 \cdot 3 = 2 \cdot 100 + 6 \cdot 10 + 1 \cdot 10 + 3 = 2 \cdot 100 + 7 \cdot 10 + 3$$

Ahora toma 100 como un lugar 10 como otro y 1 como otro (serían tres esquinas), es decir, los lugares son las potencias de diez; 10 a la cero = 1, diez a la 1 igual 10, diez a la dos igual 100, etc.

Pero tienes cuatro intersecciones, pues cuatro términos = cuatro esquinas. Porque igual que en los cálculos, dos lugares (del 10) son del mismo tipo.

Ahora hace intersección igual a multiplicación en las esquinas con el mismo tipo del 10, luego:

-recoge los puntos de intersección del 100, luego suma los de las dos esquinas del 10, y luego los de la esquina del uno.

-esquina del 100 = 2.1, esquinas del 10 = 2.3+1, esquina del 1 = 3.

-2 del 100, 6+1 del 10, 3 del 1 = 273

Cuando pasa a números mayores, aumenta el número de términos de la ecuación y por ende el número de términos de intersección y parece ser que algo falla, porque tiene que hacer un reajuste, seguramente de esquinas. Lo que falla es que al salir un número mayor de 10, en los lugares del 10 elimina el 10 y lo suma como uno en la lista de los 100 y se queda sólo con la segunda cifra.

Bien, una excelente manera de ver el Uno, del rasgo y su contabilidad por el sujeto, de Lacan y sus potencias. Y además cómo se articula la aritmética (o el álgebra en su momento) con la geometría.

C.B.